



8, RUE DE FLORENCE

TÉLÉPH. 121. 50

Paris, 8 de noviembre de 1909

Señor Don Arturo Reyes.

Málaga.

Mi muy distinguido compañero:

Un millón de gracias por su amable carta, por la rapidez con que ha contestado a la que le envié por conducto del gran Rueda. Y puesto que tan amable es usted, voy a abusar de su bondad.

Mi objeto, al unirme a un profesor de París para formar una antología de escritores españoles contemporáneos, no ha sido otro que el de reunir en un tomo lo que verdaderamente sea bueno en

nuestra literatura contemporánea.

Debido al cargo que desempeña mi colaborador, las antologías esta servirán de texto en todos los liceos de Francia, y así, el fin que yo persigo es que los jóvenes franceses se formen de nosotros una idea más exacta que los actuales. En consecuencia, voy a preguntarle dos cosas:

De todas sus obras, ¿cuál es la que usted considera la más completa, y de esa, cuáles son las páginas que prefiere?

Mi objeto es tratar en la primera antología de los escritores como novelistas,

después haré la de los dramaturgos y en último lugar la de los poetas.

Lo conozco casi todas las obras de usted, por lo menos las que me

olvió mientras estaba yo en España.
Hace ya tiempo de esto, pues me me-
ché poco después del estreno de Elba
al mal asistimos los dos en el
mismo palco. Yo entonces dirigía
el Madridómico.

De entonces acá he dado la
vuelta al mundo y en mis viajes
he ido perdiendo todos mis libros,
de manera, que ahora, que me he ins-
talado definitivamente en Francia, voy
rebaciendo mi biblioteca, que anda un
poco mal de escritores modernos es-
pañoles.

Así pues, los libros que tenga la
bondad de ofrecermelos recibiré con
muchísimo gusto y haré lo necesario
para completar la colección.

Esto me será de gran utilidad

pues a parte de los diez bastantes conferencias
y una próxima se la consagraré
a usted, estoy preparando una tesis
doctoral en la que he de tratar del "Regionalismo
en la literatura española
contemporánea".

Mucho tardaré en doctorarme en
París, tres años cuando menos, y para
lograrlo pienso retirarme al campo duran-
te de uno mes, trabajar tranquilamente.

En Francia no persigo más que un
fin: que se nos conceda la atención que
merecemos, y lo conseguiré. Algo he hecho
ya, pero queda mucho por hacer y mucho
completamente no lo sé por que no lo sé.

Francia, una vez más, y en espe-
ra del envío que me anuncia queda de
usted devotísimo amigo y compañero
Carlo de Battlé